

Entre lo cultural y lo étnico

Nohora Ortega Cadena
Zuleima Hernandez Ararat
Profesoras de Enfermería

Liliana Ortiz Coral
Profesional Especializado, Instituto Departamental de Salud

Carmen Eugenia Quiñones
Profesional Especializado, Instituto Departamental de Salud

La enfermería aplica el cuidado a la persona, familia y comunidad, donde forma parte de la consideración cultural en su práctica (Castrillón Chamadoira, 2015). Por tanto, el proceso de contextualización se inicia desde un conocimiento histórico que permite conocer la cotidianidad de las personas. Pero ¿cómo entender esta cotidianidad? En el siguiente relato se puede hacer una aproximación:

Antes los matrimonios eran con pedida de mano, si no se hacía esto, se pedía perdón en la casa de la novia, ...esto era... el novio llega vestido de sus mejores ropa, con sombrero y su ruana de lana de oveja, y la lleva doblada en el hombro, el suegro lo espera sentado en la sala, donde por regla debe estar el Sagrado Corazón de Jesús, suele estar acompañado de su mujer, la cual se ubica al lado derecho (ella comparte la autoridad, por eso está al lado derecho), la hija y el yerno entran a la sala, donde el novio extiende la ruana frente al suegro, y se arrodilla con su mujer... y dice: bendito y alabado sea el santísimo sacramento del altar, el suegro contesta, bendito y alabado sea, pido perdón por haber traicionado su confianza llevándome a su hija, pido perdón y su bendición en bien de mi matrimonio, el suegro contesta y dice bienvenido sea a mi familia, será considerado como un hijo más, y será conocido como yerno, los bendigo y que les vaya bien en su matrimonio... y da la orden para empezar la celebración donde el plato principal el cuy asado, y la chicha, y también al aguardiente. (Comunicación personal, 2019)

Este texto permite analizar las relaciones aprendidas a través de las costumbres y las tradiciones transmitidas de una generación a otra mediante una tradición oral de abuelos a hijos. Al mismo tiempo, se considera el significado que las personas les otorgan, introduciéndonos aún más en el conocimiento de lo cultural. Estos significados comprendidos desde “el aprendizaje, que rige las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas” (Fornons, 2010, p. 174). Surge así una relación con el entorno más próximo, a partir del reconocimiento de la persona en su contexto micro y macro. Esto permite analizar los determinantes culturales de la salud, los cuales proporcionan información sobre la cosmovisión, el reconocimiento de los procesos de salud, enfermedad y muerte.

Lehninger, en su momento, denominó esto la concepción del mundo, que se refiere a la forma en que las personas tienden a mirar hacia su mundo (McFarland, 2018) “visión del mundo” o universo para formarse una imagen sobre sus vidas y lo que les rodea. Aquí se establecen las relaciones humanas que involucran el conocimiento, los significados, el arte, la música y la vivencia propia de cada persona, es decir, la cultura.

Tylor (como se citó en Dos Santos, 2014) explica que la cultura es “todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (p. 40). Así mismo, Harris (2000) define la cultura como “el modo socialmente aprendido de vida que se encuentra en las sociedades humanas y que abarca todos los aspectos de la vida social, incluidos el pensamiento y el comportamiento” (p. 17).

De acuerdo con la Kaluf (2005), las características importantes de cultura son las siguientes:

- Conjunto distintivo de una sociedad o grupo social
- Conjunto distintivo que incluye el plano espiritual, material, intelectual y emocional
- Comprende el arte, literatura, modos de vida común y estilos de vida
- Incluyen los sistemas de valores, tradiciones y creencias.
- Inspira una visión del mundo y de la vida
- Se da en la historia de la comunidad de la vida humana

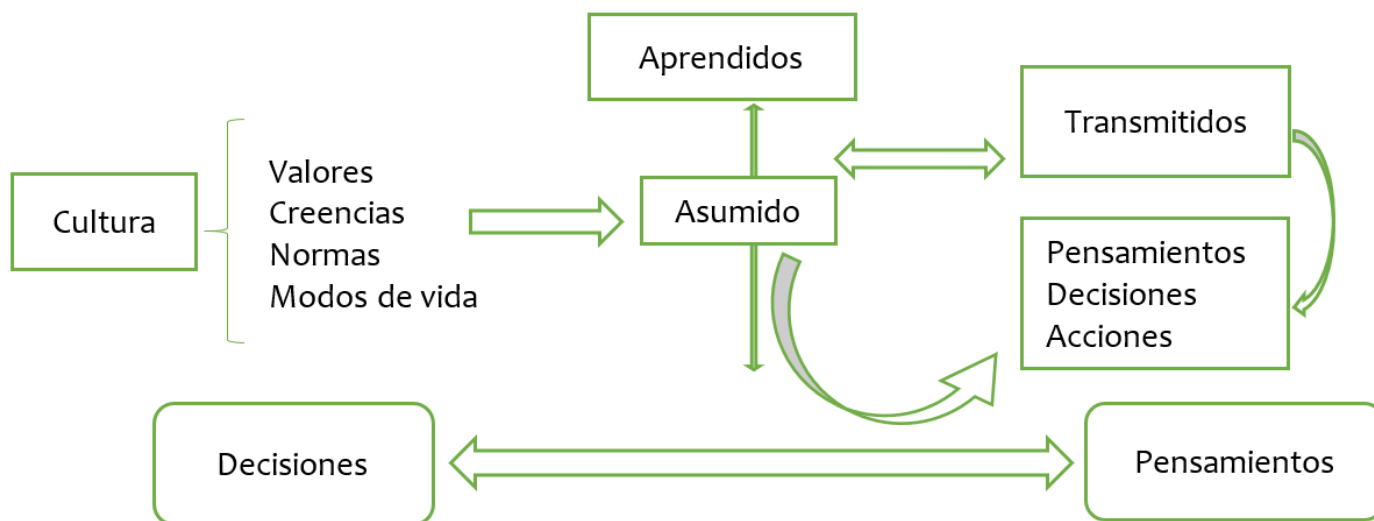
g. Se expresa en un conjunto de normas de pensamiento y de conducta comúnmente aceptadas por el respectivo grupo humano.

Las relaciones entre culturas permiten reconocer la diversidad y la diferencia cultural, a la vez que incluir en las estructuras sociales a grupos de condiciones diferentes a su vez la interacción entre culturas configura la interculturalidad, que va más allá de un simple contacto, expresando variados intercambios, establecidos en términos equitativos, en condiciones de igualdad. (Robles, 2021)

Así, la cultura es una experiencia humana compartida; es un elemento constitutivo de nuestra propia humanidad. Al respecto, para Leininger, la cultura es aprendida, asumida y transmitida, a través de los patrones de comunicación, que guían los pensamientos y, por ende, las decisiones (ver Figura 1).

Figura 1

Cultura



Entonces, aquellas prácticas son significados, simbolismos, aprendidos por el ser humano, desde el mismo momento del nacimiento. Recibidos, inicialmente, a través de rituales y significados; son los primeros aprendizajes que orientarán el significado de su existencia y del cuidado de su salud, comprender el significado de la enfermedad y la muerte, como inicio o final. Estos conocimientos son influenciados por padres, familiares, amigos, quienes determinan sus comportamientos y hábitos ya establecidos por el grupo donde nace como una norma aceptable para su vida (Dos Santos, 2014).

Por lo tanto, la cultura orienta la esencia del ser humano, donde estos simbolismos le otorgan un sentido a la propia existencia de las personas, así como a la forma en que interpretan su realidad y su espiritualidad. Siles (2004) explican que la cultura abarca “los comportamientos, pensamientos y sentimientos implicados en el proceso de satisfacción de necesidades de un grupo humano” (s.p.). La visión del mundo orienta la construcción de esos significados presentes en las personas, guiando así su identidad. “Somos lo que somos, y al hacer y al ser, reafirmamos lo que somos, incluidas nuestras decisiones”

(comunicación personal, 2022). Al hablar sobre la identidad en los procesos de sanación, generalmente, el médico tradicional permite, inicialmente, ese reconocimiento del ser, es decir, “la identidad de la persona” que forma parte de una cultura en el entorno donde vive. Entonces, ¿qué es la identidad cultural? De acuerdo con Campos-Winter (2018), la identidad cultural implica:

- Categorías sociales con las cuales los individuos, en este caso, las personas, se identifican y conforman “un saber”.
- Al construir sus identidades personales, los individuos comparten ciertas afiliaciones, características o lealtades grupales culturalmente determinadas, que contribuyen a especificar al sujeto y a su sentido de identidad.
- Identidades colectivas que comparten esos saberes, como género, clase, etnia, religión, sexualidad, nacionalidad.
- Características culturalmente definidas por muchos individuos.

Campos-Winter (2018) explica que, en la identidad cultural, se encuentran las identidades de clase, género, etnia, nación, entre las más importantes y universales; también, establece el siguiente concepto de identidad cultural: “un proceso de diferenciación de carácter intersubjetivo, nunca finalizado, siempre cambiante, mediado interactiva y comunicativamente, que permite el autorreconocimiento y la autonomía” (p. 206).

Es decir, este proceso se da en el curso de la vida, y desde la misma transición donde la persona asume esa vivencia. Así, la identidad no está solo referida a lo regional, sino a lo latinoamericano. Campos-Winter (2018) explica tres posiciones importantes frente a la cultura latinoamericana, a saber:

la versión indigenista, que afirma una paradoja, ya “que dicha identidad no es ‘latinoamericana’ sino indígena, puesto que nuestra región nunca ha dejada de ser indígena en sus aspectos esenciales. La cultura europea no habría sido entre nosotros más que una yuxtaposición colonial o neocolonial, una cultura imaginaria o una apariencia de modernidad. (p. 207)

Por lo tanto, Latinoamérica tendría una esencia indígena, como se expresa en estos versos:

Soy lo que me enseñó mi padre

El que no quiere a su patria, no quiere a su madre

Soy América Latina

Un pueblo sin piernas, pero que camina, ¡oye!

La altura que sofoca

Soy las muelas de mi boca mascando coca

El otoño con sus hojas desmayadas

Los versos escritos bajo la noche estrellada. (Calle 13, 2010)

El compositor hace hincapié en esta versión hispanista como herederos de dicha cultura que, en su momento, los pueblos originarios estaban viviendo en estado de naturaleza y que la conquista se interpreta como esa conquista espiritual, de evangelización y de extensión de la civilización occidental. De esta manera, la cultura cambia en la medida que se integra con nuevas visiones y significados del mundo, en este caso, occidental.

Por lo tanto, es necesario explicar la segunda postura de versión occidentalista, que se opone a las anteriores y plantea: “somos occidentales o podríamos llegar a serlo. A diferencia de Asia y África, América Latina no presentaría culturas tradicionales vigentes, completamente distintas a la occidental” (Vergara y Vergara, 2002, p. 82). Por último, la versión del mestizaje cultural o latinoamericanista, que explica tres condiciones importantes, a saber:

- La identidad y una cultura latinoamericana sería el resultado de una síntesis de distintos elementos culturales.
- Estos elementos culturales son provenientes de las sociedades amerindias, europeas y africanas, las cuales, en su conjunción, producen una síntesis cultural mestiza.
- Que da o implica una nueva manera particular de ser en el mundo (Vergara y Vergara, 2002).

Por tanto, se explica esa relación entre los seres humanos que comparten, entonces, una historia y costumbres, relacionados con una identidad (Aguirre, 1999), dada también en grupos étnicos, lo cual conduce a otra pregunta: ¿qué es la etnia?

La etnia entonces implica un grupo étnico, entendido como una comunidad que no solo comparte una ascendencia común sino además costumbres, territorio, creencias, cosmovisión, noción idiomática o dialectal y simbólica.

Desde la concepción de Peter Wade (2000), la etnicidad [...] entendida como la conciencia de ser y de pertenecer al grupo, [...] identidad expresada por determinado comportamiento, sus formas de habla, su cosmovisión, su vestimenta, su organización social e, incluso, su espiritualidad y su folclore. En suma, es el resultado de un proceso histórico de reconstrucción de la identidad como grupo cultural. A esta concepción corresponden tanto los afrodescendientes como los indígenas. (Antón y Del Popolo, 2009, p. 19)

Así mismo, se habla de identidad étnica que, para Livio Sansone (2004, como se citó en Antón y Del Popolo, 2009), “no debe ser comprendida como algo esencial. Es preciso entenderla como un proceso afectado por la historia y las circunstancias contemporáneas, tanto por la dinámica local como por la global” (p. 20).

En el Plan Decenal de Salud Pública del Ministerio de Salud y Protección Social (2022), se propone el abordaje étnico, y se especifica lo siguiente:

- las dinámicas propias de los pueblos y comunidades, sus posibilidades y potenciales de autodesarrollo.
- La cosmovisión que dan sustento a lógicas y conocimientos diversos, visibles en fenómeno social y cultural identitarios y colectivos.
- Comprender las identidades étnicas y las diferencias culturales como algo que debe ser valorizado a la luz del reconocimiento del carácter multiétnico y pluricultural de las sociedades, abandonando así el paradigma negador y homogeneizador predominante. (p. 126)

Por tanto, las dinámicas están dadas por los significados de los pueblos, desde sus posibilidades y autodesarrollo, donde la cosmovisión aporta también un conocimiento diverso, por ejemplo, desde la medicina ancestral, uso de plantas medicinales, rituales de sanación y curación, propios de cada comunidad, donde es valioso la identidad cultural de las personas y de los colectivos. Así mismo, al comprender las identidades étnicas y esa diferencia cultural del otro y para el otro, se forman los puntos de encuentro entre las disciplinas del cuidado de la salud. De esta manera, el profesional de la salud puede conocer y reconocer otras prácticas culturales de cuidado, que han sido validadas a través de un proceso tradicional histórico y que son válidas para ese grupo poblacional.

En este sentido, el enfoque territorial es importante para reconocer las diferentes identidades y tradiciones que enriquecen la herencia y la oferta cultural de los territorios. De acuerdo con el Ministerio de Salud y Protección Social, este enfoque permite conocer la realidad social, cultural, política y económica de los territorios, y es aplicado en la práctica a través de procesos de contextualización, inmersión social y dialogo de saberes; también, desde procesos investigativos sociales y con las comunidades que promueven las capacidades para generar procesos de desarrollo social y colectivo (Robles, 2021).

Referencias

- Aguirre, A. (1999). La identidad cultural. *Anthropologica: Revista de Etnopsicología y Etnopsicología*, (3), 1-77.
- Antón, J. y Del Popolo, F. (2009). Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos. En J. Antón, A. Bello, F. del Popolo, M. Paixao y M. Rangel (coord.), *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos* (pp. 13-38). Naciones Unidas.
- Calle 13. (2010). *Latinoamérica [Canción]*. En *Entren los que quieran* Sony.
- Campos-Winter, H. (2018). Estudio de la identidad cultural mediante una construcción epistémica del concepto identidad cultural regional. *Cinta de Moebio*, (62), 199-212. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2018000200199>
- Castrillón, E. (2015). La enfermera transcultural y el desarrollo de la competencia cultural. *Revista de Enfermería y Humanidades, Cultura de los Cuidados*, (42), 128-136. <https://doi.org/10.14198/cuid.2015.42.11>

Dos Santos, J. (2014). *Cultura e identidad: interacción y conflicto en la construcción de una cultura común brasileña* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense. <https://docta.ucm.es/entities/publication/7776b342-61aa-46bf-a4e5-9d446c63167b>

Fornons, D. (2010). Madeleine Leininger: claroscuro transcultural. *Index de Enfermería*, 19(2-3), 172-176 <https://doi.org/10.4321/S1132-12962010000200022>

Harris, M. (2000). *La cultura norteamericana contemporánea*. Alianza.

Kaluf, C. (2005). *Diversidad cultural. Materiales para la formación docente y el trabajo de aula* (Vol. 3). Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000151226>

McFarland, M. (2018). Teoría de la diversidad y de la universalidad de los cuidados culturales. En M, Raile (coord.), *Modelos y teorías en enfermería* (pp. 339-358). ELSIEVER.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Plan Decenal de Salud Pública PDSP 2022-2031. http://www.saludcapital.gov.co/Planes_Estrateg_Inst/2022/Sectoriales/Plan_Decenal_Salud_2022-2031.pdf

Robles, J. (2021). Enfoque diferencial. Origen y alcances [Documento técnico]. Ministerio de Salud y Protección Social.

Siles, J. (2004). La construcción social de la historia de la Enfermería. *Index de Enfermería*, 47, 7-10. https://www.index-f.com/index-enfermeria/47revista/47_articulo_7-10.php

Vergara, J. y Vergara, J. (2002). Cuatro tesis sobre la identidad cultural latinoamericana una reflexión sociológica. *Revista de Ciencia Sociales*, (12), 77-92. <https://www.redalyc.org/pdf/708/70801206.pdf>

